

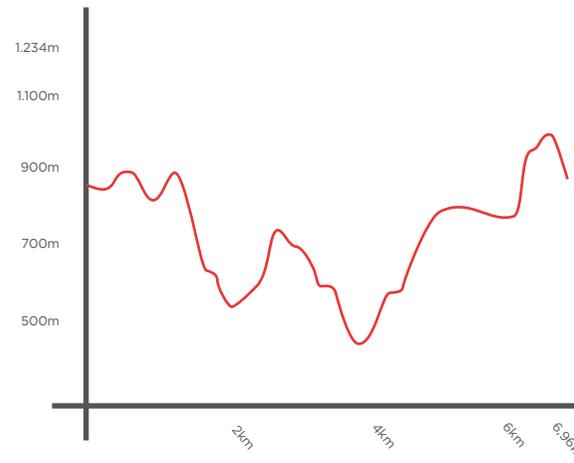
La Llanía

> Uno de los senderos más populares de El Hierro

El sendero hace un recorrido circular por la zona norte de la meseta central, atravesando la carretera HI-1 y la HI-40; además una parte de su trayecto coincide con el Camino de la Virgen, GR-131. El sendero pasa en su mayor parte por un fayal brezal de orientación sur, un fenómeno botánico muy interesante, y permite tener una visión de importantes fenómenos geológicos que componen la historia volcánica de la isla. Además de los valores geológicos, botánicos y paisajísticos, el recorrido nos acerca a la cultura del agua y a otros elementos etnográficos de enorme interés.

> Conocer la fuente de La Llanía y el valle del Golfo

Esta versión XL de la ruta, –mejor hacerla con unas buenas botas–, comienza en la fuente de La Llanía. Los imponentes brezos y caprichosos líquenes se abandonan al cruzar hacia la hoya del Morcillo; la laurisilva queda atrás, y la humedad también. Tras pasar por la fuente del Lomo se atraviesa una zona quemada, ahora en repoblación, hasta llegar a un mirador con fantásticas vistas a la espectacular caldera de la hoya de Fireba. Antes de que el valle del Golfo, con sus descomunales acantilados y roques de Salmor, ponga el broche final al sendero, hay que ver el bailadero de Las Brujas, un lugar con leyenda.



Federación Canaria de Montañismo

Cl. Obispo Rabadán, 33 - Bajo
35003 Las Palmas de Gran Canaria
Telf: +34 928 460 045
www.fecamon.es

Información de utilidad

www.holaislascanarias.com
www.elmejorclimadelmundo.com
www.parquesnacionalesdecnarias.es

www.webtenerife.com
www.turismolanzarote.com
www.grancanaria.com
www.visitfuerteventura.es
www.lapalmaturismo.com
www.lagomera.travel
www.elhierro.travel



> Espacio Natural Protegido

- Parque Rural de Frontera
- Reserva de Biosfera de El Hierro
- Zona de Especial Conservación Frontera 172_EH
- ZEPA ES0000103 Parque Natural de El Hierro

> Valores naturales

El sendero de La Llanía es una ruta cómoda, con una gran variedad paisajística que atraviesa espacios de enorme valor natural.

Los principales fenómenos geológicos son la Hoya de Fireba, una impresionante caldera de explosión que rodea la parte final de la ruta y la visión desde el mirador de La Llanía del imponente escarpe del Golfo, que ofrece una panorámica del descomunal deslizamiento que originó esta depresión.

La vegetación es muy interesante, ya que la mayor parte del sendero transcurre por un maravilloso fayal-breza, típico del Monteverde herreño. Imponentes son los brezos del comienzo de la ruta, que adquieren un carácter arbóreo. Bajo la cúpula forestal, atravesamos zonas con formaciones de helechos, con especies como la batatilla, el helecho de monte o el culantrillo. Uno de los aspectos más interesantes de esta formación boscosa es su orientación sur, lo que se debe a que el mar de nubes rebasa la cumbre y permite el desarrollo de este bosque húmedo que normalmente encontramos en la cara norte de las islas.

El último tercio del sendero recorre una zona afectada por un incendio forestal, que devastó un pinar de repoblación. Es sugestivo observar como se está produciendo la recolonización por las especies propias del Monteverde herreño, ayudado de labores forestales tanto para evitar el arrastre de la tierra por las lluvias y combatir la erosión, como la reintroducción de especies nativas para ayudar a la recuperación de la vegetación.



1. El brezal N 27 44 163 // W 017 59 827

El sendero se interna en el bosque denominado El Brezal, paradójicamente con mayor presencia de fayas. La abundante pluviosidad, es el punto más lluvioso de la isla, hace que éstas adquieran gran envergadura. Primero encontramos un claro en el bosque, cuyo nombre es La Chapa Pablo. Atravesamos en este primer sector de la ruta un bosque tupido de laurisilva, con una bóveda vegetal cerrada; el ambiente es húmedo, con presencia abundante de líquenes y musgos.

Destaca especialmente la presencia de dos imponentes pinos canarios, que nos vienen a recordar que la presencia del fayal-breza no deja de ser una anomalía en esta vertiente de orientación sur, debido al reboso de las nieblas cargadas de humedad desde el escarpe de El Golfo.

2. Paseo de Los Helechos N 27 44 033 // W 017 59 985

La ruta tuerce hacia el sur siguiendo el cauce de un incipiente barranquillo. La juventud geológica de El Hierro hace que la red de barrancos esté aún poco desarrollada. Destaca especialmente la presencia de los helechos en el margen del camino. La especie más abundante es el helecho común o helecho de águila.

Es una de las especies de helechos más común en la isla, sus frondas –nombre que reciben las hojas de los helechos– pueden llegar a tener dos metros. Es un helecho que tolera la luz y algo de calor, por lo que lo encontramos en esta zona del bosque con menor humedad.

3. Curva de las paredes N 27 43 872 // W 017 59 730

Cruzamos la carretera que lleva a la Hoya del Morcillo, la principal zona recreativa forestal de la isla. Seguimos en zona forestal, pero ha cambiado enormemente el tipo de bosque. La menor humedad hace que las fayas hayan dejado paso al brezo, menos exigente en cuanto a humedad y más resistente a la insolación y la sequía.

4. Tablada Montaña La Fuente N 27 43 957 // W 017 59 651

Este calvero de considerables dimensiones está en la base de la Montaña de la Fuente. La palabra tablada nos habla de la importancia de la ganadería en El Hierro, ya que es un término asociado al mundo pastoril. Tablada es un lugar donde se reúne el ganado, cuando está próximo a una población se asocia a los mataderos, y era un término utilizado

5. Fuente del Lomo N 27 11 142 // W 017 59 522

Esta ladera es donde los santos de la isla reciben la venia de la virgen y todos los grupos de los distintos pueblos. Esta fuente pérdida en el monte es parte de la historia de la isla en una de sus épocas más duras, la posguerra española. Fue construida en los años 40 por el Mando Económico de Canarias, para ofrecer un abrevadero para el ganado. Además se construyó el aljibe, para el consumo humano, separando el uso ganadero del consumo de las personas. No está tan lejano en el tiempo, y no desde luego en la memoria de las personas mayores, los tiempos en que el agua llegaba en camiones a los aljibes de las casas o se iba a buscar a las fuentes con garrafas, a veces haciendo largas colas por la poca agua que manaba.

> Valores Patrimoniales

Los principales valores que encontramos en este sendero son de carácter etnográfico, especialmente relacionados con la cultura del agua.

El sendero comienza en la fuente de La Llanía, ubicada junto a la carretera general. A lo largo del recorrido encontramos otros dos ejemplos de la dificultad para obtener agua en la isla: el aljibe de Fuente del Lomo y el brezo situado en la cercanía del mirador de La Llanía, con el suelo cementado para recoger el agua que destilan las nubes en un aljibe.

Otro aspecto importante del bosque herreño fueron los cultivos dentro del monte, producto de la necesidad de alimentos, la escasez de suelos fértiles y la competencia histórica entre agricultura y ganadería, aprovechándose calveros como los que atraviesa esta ruta e incluso el fondo de la Caldera de Fileba como podemos observar desde su mirador.

Un lugar de hondo significado es el Bailadero de las Brujas, antiguo calvero que se utilizó como marena para retener agua para el ganado, y al que la tradición popular atribuía un halo maléfico, al creerse que las brujas celebraban sus reuniones allí.



6. Zona quemada N 27 44 241 // W 017 59 347

Un pavoroso incendio quemó en septiembre del año 2006 1.400 hectáreas del monte herreño. Este tramo del sendero de La Llanía cruza una zona que fue afectada de lleno por este fuego, que fue controlado en esta zona tras subir desde El Pinar. Es interesante comprobar como va evolucionando la vegetación, tanto por la recuperación de algunos pinos canarios jóvenes como por la reforestación de fayal-breza que poco a poco va tomando cuerpo.

7. Hoya de Fireba N 27 44 145 // W 017 59 158

La Hoya de Fireba es una espectacular caldera explosiva, que se corresponde con el período intermedio de la historia volcánica de la isla. Es además la caldera mejor conservada de la isla, ya que sólo hay tres de esta tipología. La caldera está en el centro del vértice de las tres dorsales que dan forma de estrella irregular a la isla. Este espectacular cráter tiene 259 metros de diámetro interior y una profundidad de 110 metros. Su fondo de ceniza volcánica es plano. Acceder a su interior es un momento mágico, ya que el interior de la Caldera mantiene un halo de naturalidad y silencio, solo roto por el sobrevuelo de las aves. La cara sur de la caldera recibe el influjo de los alisios que sobrepasan el escarpe de El Golfo, lo que ha permitido la aparición de un fayal brezal, mientras que la cara norte permanece casi desnuda de vegetación. En el fondo de la caldera, una pequeña zona fue utilizada antiguamente para cultivar papas de secano, gracias a un sendero hoy recuperado que permitía acceder al interior del cráter.

8. Mirador de la Hoya de Fireba N 27 44 565 // W 017 59161

Este mirador se encuentra en el extremo sur del borde de la Caldera, justo sobre la zona en que se depositaron las cenizas volcánicas expulsadas por el volcán, el lapillo, conocido en las islas como picón. A la izquierda del mirador está el pico de Fireba, que en los días húmedos muestra un peculiar contraste cromático. Desde el mirador podemos tener los días claro una excelente vista de otras islas como La Gomera y Tenerife. Precisamente por este borde sur de la caldera, donde se asienta el mirador, transita el camino de la Virgen, en su largo recorrido entre la Dehesa y Valverde. La Hoya de Fireba se encuentra entre las rayas de La Llanía y La Mareta, los puntos donde la Virgen en su tránsito es pasada de un pueblo a otro. En La Llanía, El Golfo cede la virgen a El Pinar, para luego recibirla en La Mareta el pueblo de Isora.

9. El bailadero de las Brujas N 27 44 578 // W 017 59 193

Este pequeño llano que antes de la repoblación fue un calvero en el monte ha estado unido en las creencias populares a las brujas. Tradicionalmente se decía que en este sitio no crecían los árboles porque en ellos bailaban las brujas. Las prácticas mágicas estuvieron muy arraigadas en el subconsciente de los herreños y los canarios en general. Los lugares donde bailaban las brujas se denominan bailaderos. Y hay en todas las islas, aunque también se atribuye este nombre a los sitios donde los aborígenes dejaban sin comida al ganado para que balase pidiendo lluvia a los dioses. Y de ahí vendría el nombre de baladero que acabaría al mezclarse con estas prácticas brujeriles en "bailadero".

10. Mirador de La Llanía N 27 44 534 // W 017 59 270

Este mirador es un excelente balcón natural sobre El Golfo. En primer término, vemos las estribaciones con la laurisilva que se retrepa por las paredes producto de un enorme deslizamiento que condujo al fondo del mar una enorme porción de la isla. El Golfo es producto de un desmantelamiento gravitacional, ya que la excesiva altura de la isla provocó una inestabilidad que acabó con un desplome gigantesco. Por ello vemos los descomunales acantilados, en algunos lugares prácticamente verticales como los riscos de Tibataje, que tienen su continuidad en el mar en los Roques de Salmor.

A nuestra izquierda vemos una zona con menos pendiente, es el volcán Tanganasoga, uno de los que contribuyeron a rellenar la depresión formada por el deslizamiento que ha dado lugar a la zona baja de El Golfo.

DETALLES

Punto de inicio

Santuario de la Virgen de los Reyes, La Dehesa

Punto de finalización

Parroquia Matriz de Valverde

Medios de transporte

Taxí y vehículo privado. No hay transporte público.

Equipamiento necesario

Botas o calzado adecuado / gorra y protección solar / líquido suficiente y algo de alimento.

Cobertura de móvil

Buena

Equipamiento de uso público

Mirador de la ladera



11. Brezo de la Llanía N 27 44 341 // W 017 59 464

Este brezo es una muestra de la importancia de la lluvia horizontal, mediante la captación del agua de las neblinas que impulsan los vientos alisios. Como sucede con el Garoé, las ramas y hojas de este brezo condensan y precipitan las gotas de las nieblas. El cementado del suelo evita que el agua se filtre al subsuelo y permite llenar un aljibe situado al pie del árbol.

Esta agua captada ingeniosamente es la que alimenta la Fuente de La Llanía, punto de partida y ahora de llegada de esta ruta por el borde norte de la meseta de Nisdafe. A pesar de su pequeño tamaño, mantiene con agua todo el año a las "nueva fuente" de La Llanía, al punto que hay vecinos que la llevan en garrafas para sus casa

= 8 km